

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Jueves 17 Agosto 1899

Núm. 2453



VJ.
NOS DR.

D. PEDRO ROCAMORA Y GARCIA,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TORTOSA, ETC., ETC.

A nuestro amado Clero y fieles de esta nuestra Diócesis, salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Con el corazón lacerado de pena, y el espíritu lleno de santa indignación, os dirigimos otra vez la palabra, Amados Hijos, para deciros las tristes y dolorosas impresiones que hemos sentido en Castellón, á donde nos trasladamos en la mañana del día seis de los corrientes apenas tuvimos noticia del acto salvaje y sacrilego realizado por una turba, ébria de rencor contra nuestro adorable Salvador, y ávida de venganza contra los católicos. Todos sabéis que algunos católicos movidos de una laudable piedad fijaron en las fachadas de sus casas escudos del Sagrado Corazón de Jesús, para significar que se consagraban á su devoción y amor, y colocaban sus familias bajo la égida poderosa del divino Salvador. Nada más sencillo, ni más conforme con los sentimientos de piedad cristiana, pero la vista de estos escudos produjo en los sectarios efecto igual al que la vista de Jesús causó en la turba judaica, cuando Pilatos les presentó en el balcón al Hijo de Dios, y dijo *Ecce-Homo*. Esperaba Pilatos que la vista de Jesús cruelmente azotado y casi sin vida, movería á compasión, mas no fué así, ébrios de odio contra Él que tanto bien les había dispensado, clamaron: *Tolle, Tolle, quítalo*. Otro tanto puede decirse de la turba agitada por espíritus rebeldes de Castellón. No pueden sufrir la vista de la imagen de Jesús, y claman á las autoridades, como los judíos á Pilatos, *Tolle, Tolle, quítalo*. Y las autoridades mandaron quitar los escudos del Corazón de Jesús, *ne forte tumultus fieret in populo*, para evitar un tumulto en el pueblo, y en efecto fueron arrancados violentamente de las casas en que habían sido colocados. Pilatos entró en discusión con el populacho, reconoció y declaró la inocencia de Jesús, y no obstante condenó á Jesús, porque la turba se le impuso, diciendo: *Si á este sueltas, no eres amigo del César*.

Sufrieron los católicos esta amarga derrota, é inmerecida humillación y el Obispo con ellos, por lo que tiene de injuriosa á la Religión, y depresiva de los derechos que la legalidad vigente da á los católicos; é ingeniosos éstos para vindicar el ultraje inferido á Jesús en su imagen, resolvieron celebrar el domingo inmediato, ó sea el día 6, una función de desagrazos, precedida de una comunión general, y ostentar sobre sus pechos el escapulario de Jesús. Apenas fué conocido de la secta, acompañada tal vez por un excomulgado, á causa de los errores que divulgó, por un exfraile apóstata y por otro incurso en excomuniación, apenas, decimos, fué conocido de la secta este santo propósito, recrudeció con mayor fuerza en sus secuaces el odio y el deseo de vengarse. Resolvieron desde luego impedir á todo trance este acto de honor á Jesucristo y esta protesta pacífica contra los insultos inferidos á la Soberanía de Jesús. Diéronse aviso, ó más bien según parece, las órdenes, y ciegos marcharon á ocupar los lugares por donde los católicos habían de dirigirse á la casa del Señor. Érales preciso abrirse paso por entre aquella turba de energúmenos, y al principio las silvas, y luego los atropellos brutales, llevaron el temor y la turbación á toda persona pacífica que no acertaba á darse razón de aquel acto incalificable, brutal é inhumano. Ninguno que ostentaba en su pecho la imagen del Sagrado Corazón fué respetado, ni las mismas siervas de Jesús, que se sacrifican por los que padecen, merecieron el respeto de la turba. Llevaron su osadía hasta el punto de arrancar el escapulario del pecho de alguna joven, atropellando todo miramiento y conculcando las reglas de la modestia.

Pero no paró en esto la rabia que mostraban contra los amantes del Sagrado Corazón. Era menester derramar sangre para saciar aquellos instintos feroces, y entonces blandiendo sus palos, comenzaron á descargar garrotazo limpio sobre los católicos indefensos que se hallaban á su alcance. Varios sintieron el golpe sobre sus espaldas, y tres, uno de ellos sacerdote, fueron heridos en la cabeza. Este fué el hecho realizado en mal hora por hombres que se proclaman amantes de la libertad de pensamiento y de conciencia, esta la hazaña llevada á cabo después de bien premeditada y preparada; esta la valentía de hombres armados contra indefensos católicos que cometieron el gran pecado de querer mostrar á la faz del mundo que todavía hay fe en Israel, que no se ha acabado en España la raza de verdaderos creyentes, que en la misma ciudad de Castellón hay una falange de católicos decididos que no

permiten se insulte á Jesús por los sectarios de Satanás, sin protestar enérgicamente, y sin mostrar que sienten hervir en sus venas la sangre de sus antepasados, amantes como ellos de la Santa Religión Católica. ¡Ay de los autores ó promovedores de este sacrilego atentado! Recuerden aquella sentencia de Montaigne: *El fruto del desorden no es para aquel que lo promueve, y siempre sucede que este agita y enturbia el agua en beneficio de otros pescadores*.

Como veis, A. H., aquí no ha habido colisión entre católicos y libre-pensadores, sino una vil y traidora agresión de sectarios contra católicos. Siempre fué el error cruel, y en este caso ha mostrado en toda su desnudez su malicia, su odio y todo el veneno que Satanás sabe comunicar á los que hacen alarde de alistarse en sus filas, y de militar bajo sus estandartes de ruina y de perdición. Por eso, porque no hubo colisión, se explica fácilmente que sólo los católicos hayan sufrido palos, y los agresores se retiraran sanos y salvos, contando como muy gloriosa esta jornada, y escribiendo en su registro una página que los luciferianos, llamarán de gloria, pero en verdad es una página de vergüenza, que todo Castellón debe prestarse á borrar, para evitar el grito de reprobación que las generaciones presentes y del porvenir han de lanzar contra este acto de salvajismo. Lo sentimos y deploramos con toda la energía de nuestra alma, primero por la enorme injuria y ultraje incalificable inferidos á la majestad de nuestro Divino Redentor; segundo por el daño que injustamente han padecido los que recibieron lesiones, y por la amargura que todos los católicos con ellos hemos experimentado, y tercero por la mancha fea que han arrojado sobre su propia ciudad. Ya que profesan odio al Catolicismo, debieran siquiera sentir interés por el buen nombre de su patria. Pero ni éste siquiera, y es que donde falta el amor á Dios, no hay que buscarlo para nada ni para nadie. Los sentimientos nobles y generosos sólo hallan asiento en corazones fieles y abiertos á las expansiones de la caridad, no á los instintos groseros del egoísmo.

Presentimos, y lo decimos con grande pena, presentimos días de luto para la ciudad de Castellón, si la Autoridad no reprime con mano fuerte estos abusos y atropellos contra la Religión. La turba pretende imponerse, y si no se la detiene pronto, llegará día en que habrá de intervenir la fuerza armada, y entonces la sangre de los perturbadores del orden manchará las calles. Quiera Dios que no suceda. Se desoye la palabra de Dios, cuando en la doctrina de Cristo, dice

San Agustín, *descansa principalmente la salud de los imperios*.

Reviste además este infausto suceso una circunstancia que no es dable callar. No fué una sorpresa que sobrevino sigilosamente, no; se anunciaba la agresión, se amenazaba con ella, pero ni los católicos temieron que de tal manera se llevara á cabo, ni la Autoridad misma creyó que estallara en la proporción que hemos visto. Por esta razón los fieles se encaminaron tranquilos al templo, y la autoridad no hizo desde el principio uso de la fuerza que esperaba acuartelada desde la noche anterior. Creyó sin duda la Autoridad civil que bastaba su presencia ó el prestigio de la Autoridad para dominar el tumulto; y bien pronto hubo de convencerse que ni sus palabras de calma ó de paz, ni la representación del poder que ejerce, fueron parte á detener aquella chusma armada, ni para hacerse obedecer. Así se dió el triste y repugnante espectáculo de que hallándose presente allí la Autoridad, repartieron sendos golpes á católicos indefensos. Al fin intervino la guardia civil, pero el daño estaba ya causado, el principio de la Autoridad desconocido ó menospreciado, hollados los derechos de los católicos, ultrajados el honor de Jesús y consumada la iniquidad preparada y anunciada sin reservas. Tal fué la triste jornada de funesta memoria que todos deploramos, y que reprueba altamente toda persona sensata y de rectos sentimientos.

Parece que la secta ha pretendido atenuar al menos, ya que no justificar, sus punibles atentados, dando un tinte político á la actitud de los católicos. Protestamos altamente contra imputación tan infundada como malévola. ¿Qué relación puede tener un acto puramente religioso con la política? ¿Celebrar una comunión general, asistir á la santa misa con el fin de honrar y adorar al Sagrado Corazón de Jesús, de reparar la gravísima injuria al mismo inferida, y de rogar á Dios por la conversión de aquellos mismos que le ofenden, es hacer política? ¿Pedir á Jesús que reine de hecho en todos los pueblos y naciones del mundo, que informe con su espíritu y celestial doctrina las constituciones de los Estados, y las leyes por las que han de ser gobernados los pueblos, que una y juntemente apretado haz á todos los católicos para que envíen al parlamento diputados verdaderamente cristianos, elijan municipios de probidad reconocida, que aleje de las cátedras á todos los profesores que pervierten la juventud estudianta, y coloque en su lugar maestros que enseñen la verdadera ciencia, y formen, mediante una sólida instrucción, discípulos amantes de la ver-

dad católica, que con el tiempo pueden gobernar dignamente á nuestra amada patria, es esto, preguntamos, cosa que se parezca á política? Seguros estamos de que nadie se atreverá á afirmarlo.

Pues entonces ¿qué fin se persigue? No otro ciertamente que hacer odiosos los actos de Religión á todos aquellos necios que rinden culto á la idea política, aunque se halle en abierta oposición con las enseñanzas de la Iglesia. Los católicos visitan á Dios en su templo para adorarlo, para pedirle el remedio de tantos males que nos rodean y nos amenazan de muy cerca, pero de ninguna manera para fines políticos. Por eso abren sus puertas á todos los que quieren asistir á sus funciones religiosas, porque nada temen de los que puedan acercarse y enterarse de lo que en la Iglesia se hace y se predica. Se hace, pues, injuria manifiesta á los católicos que visten el escapulario del Sagrado Corazón, ó celebran funciones de desagravios, al suponer ó sospechar que ocultan un fin político en sus actos de devoción y de piedad cristiana. No den oídos los católicos á esas malévolas suposiciones, ni dejen por ellas de asistir á la santa Iglesia, sabiendo que así como no van al templo por respeto á los hombres, tampoco dejarán de asistir á él por el desprecio ó calumnia de los descreídos.

Triste cosa sería que los católicos de Castellón, tan mal parados por el rudo golpe que acaban de sufrir, desistieran de su obra católica tan recomendada por Su Santidad. Confiamos que la tribulación no los abatirá. En este género de luchas cristianas no es vencido aquél que recibe una herida; sino aquél que se rinde al enemigo. Tengan muy presente esta hermosa sentencia de San Agustín: *El cristiano entonces vence, cuando padece por la justicia; entonces triunfa, cuando es oprimido por hombres malvados.* Ahora bien: puesto que no se ha rendido á las malas artes de los enemigos del Corazón de Jesús, tampoco han de reconocerse vencidos; y toda vez que han padecido por la justicia, crean que han vencido, y desprecien la opinión de los hombres que suelen dar la victoria á la mayor suma de fuerza bruta.

Cuenten además con el derecho que les asiste. No sólo el Concordato y la legalidad constitucional garantizan sus derechos, sino también el Gobierno que hoy rige los destinos de la nación promete formalmente sostenerlos en sus derechos. El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros nos dice en telegrama expedido el día 7, del corriente mes: «El Gobierno está resuelto á hacer respetar los derechos de los Católicos y á castigar á cuantos faltando á las leyes tratan de atropellarlos». Y el Sr. Ministro de la Gobernación nos dijo con fecha 6, del mismo: «El derecho de todo ciudadano y Católico de exponer los emblemas de la Religión y del Estado es evidente y nadie puede desconocerlo. Puede V. I. estar persuadido de que el Gobierno amparará en sus derechos y sentimientos á los católicos, es decir, al país entero contra cualquier minoría turbulenta y sectaria que pretenda impedir el ejercicio de aquellos».

Declaraciones tan formales y terminantes deben hacer renacer la con-

fianza en el ánimo de los católicos, y continuar pacíficamente sus prácticas de piedad y el ejercicio de su culto. Si por alguna circunstancia excepcional no pudieran desarrollar toda su actividad religiosa, y dar amplia expansión á sus sentimientos de devoción, antes que exponerse á nuevos atropellos, sin resultado para la causa de la Religión, ajusten su conducta á lo que las circunstancias aconsejen, en esperanza de días más favorables para mostrar entonces, que si supieron callar, saben también utilizar la oportunidad para desplegar toda la energía de sus espíritus, y toda la firmeza de su fe en honor de Jesucristo, y en bien de su Santa Iglesia Católica. Por nuestra parte no cesaremos de levantar nuestra voz para sostener los derechos de la Iglesia, para reclamar el auxilio del Gobierno y de las autoridades locales, en los casos de necesidad ó de conveniencia legítima, y para protestar contra todos los desmanes y atropellos que la impiedad cometa en menoscabo de los intereses católicos.

Si, como esperamos, nuestra voz es escuchada, llevaremos el consuelo á los que padezcan; si no lo fuere, recurriremos al Padre de las misericordias para que nos sostenga en la lucha y en el cumplimiento de nuestros sagrados deberes. Este mismo favor os deseamos, amados hijos nuestros, y á todos os enviamos nuestra bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio episcopal de Tortosa á 12 de Agosto de 1899.

PEDRO Obispo de Tortosa.

Por mandado de S. S. I. el Obispo, mi Señor, RAMÓN TEDÓ, CANÓNIGO, Secio.

ADVERTENCIA. Los Rdos. Párrocos, Economos y Regentes leerán la precedente Carta Pastoral en el ofertorio de la misa mayor del primer día festivo después que la reciban.

EN REGUÉS

Día de religioso entusiasmo fué el domingo 13 del corriente para los habitantes del Regués. Celebraban la fiesta que todos los años consagran al Sagrado Corazón de Jesús, la que en el presente debía revestir mayor pompa y solemnidad, según eran los preparativos que se venían haciendo y requerían las actuales circunstancias.

Llegado el día de la fiesta ofrecía el pueblo animado y consolador aspecto. Aparecieron las calles adornadas con verde ramaje, vistosos gallardetes y hermosas candelillas y las casas colgadas con las mejores ropas. Desde las primeras horas de la mañana el alegre repique de las campanas llamaba á los vecinos á la misa de comunión general, á la que acudieron en gran número los fieles de ambos sexos, ansiosos de fortalecer sus almas con el pan de los ángeles y de ofrecer á su Rey y Señor este tributo de reparación y desagravio. Durante la misa cantaron piadosos motetes los niños de la escolanía del Jesús dirigida por el re-

verendo Dr. D. Juan Roigé catequístico de este Seminario.

A la misa solemne concurrió todo el pueblo presidido por su digno Sr. Alcalde D. Pablo Arasa. El sermón estuvo á cargo del reverendo P. Juan Homs de la Compañía de Jesús, quien supo entervorizar á sus oyentes ensalzando con elocuente palabra las glorias del Corazón sagrado de Jesús y animándoles á amar cada día más y más á un Corazón blanco en estos tiempos de la moderna impiedad favorecida por las libertades de perdición, causa y origen de la ruina de nuestra patria.

Si solemnes fueron los cultos de la mañana, los de la tarde superaron las esperanzas que tan felices comienzos habían hecho concebir. Serían como las cuatro y media cuando al sonido alegre de las campanas echadas al vuelo se dirigía el pueblo en masa á la Iglesia acompañando á los Padres Jesuitas catequistas del Regués. Dióse principio á la función con la exposición de su Divina Majestad, cantándose á seguida por un nutrido coro un bonito trisagio á dos voces. Hermoso era y conmovedor el espectáculo que ofrecía el templo completamente lleno de fieles. Destacábase en medio del altar un magnífico dosel, debajo del cual servía de trono al Dios de la Eucaristía un elegante pedestal de flores, que artísticamente colocadas hacían resaltar entre emblemas de la Pasión, la imagen del Corazón deífico; obra primorosa de D.^a Agustina Pujol, distinguida maestra de Tortosa. A los lados del altar campeaban dos artísticos jarrones de blancas flores. Las paredes estaban colgadas con elegantes cortinajes y los altares laterales adornados con exquisito gusto por varias personas devotas.

Terminado el Santo trisagio ordenóse la procesión digno remate de la fiesta. Abrían la marcha los niños de la escuela, que concurrieron todos gracias á la solicitud y celo del Sr. Maestro D. Jaime Bartida, el cual, así como sus Sres. Padres, merece aquí especial mención por lo mucho que ha cooperado á la realización de estos cultos. Segufan dos largas hileras de hombres, en cuyo semblante se retrataba la devoción con que acompañaban á su Rey, que bajo palio paseaba triunfante sus calles. Cerraban la procesión multitud de jóvenes y mujeres con sus respectivos estandartes. Repasó la procesión á la Iglesia después de haber pasado en varios altares elegantemente adornados por la piedad de algunos vecinos. Leyóse un acto de consagración, y dada la bendición con el Santísimo, prorrumpió el pueblo en entusiastas vivas al Sagrado Corazón muestra patente del entusiasmo que ardía en sus pechos.

Reciban los habitantes del Regués nuestra más sincera y cordial felicitación por la docilidad y celo con que han correspondido á los trabajos del infatigable Rdo. señor D. Tomás Roig, quien en el poco tiempo que lleva de permanencia en el pueblo ha logrado con su tac-

to y prudencia ganarse los corazones de todos sus feligreses, preparando así esta espléndida manifestación de amor al sagrado Corazón de Jesús.

Hacemos extensivos nuestros plácemes al Sr. Alcalde y demás personas que han contribuido al mayor brillo de la fiesta. No dudamos que Jesucristo desde su trono de gloria habrá mirado complacido y acogido benigno los amorosos obsequios que le han tributado sus hijos.

CRÓNICA

NUEVOS ESCÁNDALOS

La fiera no está saciada aún.

La vil canalla liberal de Onda lanzóse rabiosa á la calle en la noche del martes, y al grito de ¡Viva la República! apedreó los escudos del Sagrado Corazón de Jesús, cuya muerte pidió aquella chusma con voces estentoreas y aguardentosas.

Nuestro corresponsal en aquella población nos dice que el Sr. Juez instruye sumaria de estos impíos hechos, contra los cuales protestó ayer solemnemente desde el púlpito y en nombre del católico vecindario, el Rdo. Sr. Villar.

Como se vé, el Liberalismo no cede ni ante las disposiciones gubernativas.

Ya, pues, que las órdenes del Gobierno no son atendidas por los esbirros y sacrílegos liberales, estemos preparados los católicos para defender nuestra Fe, nuestra vida y nuestra hacienda.

¡Católicos, alerta!
¡Católicos, á defenderse!
¡Católicos,.....!

—El Sr. Administrador interino de Correos de esta ciudad, D. Manuel Beguer, ha tenido la deferencia, que mucho agradecemos, de remitirnos un cuadro indicador de los servicios de dicha Administración.

Cuando podamos disponer de mayor espacio, lo publicaremos para conocimiento de nuestros lectores.

—Nuevas noticias de San Sebastián, comunican que toma gran entusiasmo la idea de la próxima celebración de un *meeting* de carlistas é integristas para pedir al Gobierno la expulsión de todos los masones de España.

Cítanse ya los nombres de los ilustres oradores de uno y otro partido que han de dirigir la palabra á los católicos reunidos en esa anunciada asamblea, que quiera Dios sea un lazo más de unión entre los buenos guiguizcoanos, que tan hermoso ejemplo están dando á todos los católicos españoles.

FUNCION DE DESAGRAVIOS

La Cofradía del Santísimo Sacramento de esta ciudad, después de haber dirigido al ilustrísimo Sr. Obispo una enérgica Protesta contra los impíos sucesos de Castellón, celebrará los cultos de la próxima Dominica especialmente en desagravio de las profanaciones de que es objeto en estos días el Sagrado Corazón de Jesús.

Con este motivo en la función de la tarde tomará parte la capilla de música de la Catedral, cantando el seráfico trisagio, una letrilla al Divino Corazón y las Letanías del Dulce Nombre de Jesús.

Por ser el próximo domingo tercero de mes, habrá además sermón y procesión.

A estos extraordinarios cultos, no dudamos asistirán los cofrades todos del Santísimo y cuantos deseen desagraviar a su Divina Majestad de los ultrajes públicos que se le infieren por turbas liberales y masónicas puestas de acuerdo con el infierno para impedir el reinado de Cristo sobre la sociedad.

—Noticia consoladora.—Según vemos en nuestro querido compañero el "Diario de Sevilla", en Sanlúcar de Barrameda se han colocado 43 escudos del Sagrado Corazón de Jesús en las fachadas de las casas, desde el 4 al 11 de Agosto corriente; y añade el corresponsal de Sanlúcar que se continuará la colocación de nuevos escudos.

Así, ¡adelante!
¡Viva el Corazón de Jesús!

—En Panamá está causando grandes estragos la epidemia del dengue. Una de las víctimas ha sido el Obispo de la diócesis.

—Nos aseguran que hace pocos días, aprovechando la ocasión de estar ausentes los ermitaños, se presentaron dos enmascarados en el ermitorio de la Piedad de Uldecona, quienes se llevaron una pequeña cantidad del cepillo que descerrajaron violentamente.

A un joven hijo del ermitaño que sin sospechar los intentos de los dos desconocidos, les abrió la puerta, le propinaron un soberbio golpe con un revólver que le produjo un síncope.

Como el asunto está *sub judice* dispuestos estamos a rectificar cualquiera inexactitud que hayamos cometido.

—El Juez de primera instancia de Alcarraz, D. Angurio Carballo García, ha sido ascendido a Teniente fiscal de la Audiencia provincial de Tarragona.

—Dice un diario local, que en Aldea y Camarles se han desarrollado calenturas de carácter grave é infeccioso.

—Al visitar días atrás una de sus propiedades, la esposa de D. José Ferré, de Gandesa, tuvo la desgracia de

caer del caballo que montaba, resultando con una pierna fracturada.

—Esta mañana ha sido encontrado cadáver en su habitación, el pordiosero conocido por *Campana*.—R. I. P.

¡VIVA EL CORAZÓN DE JESÚS!

El católico pueblo de Villarreal acaba de celebrar un solemne Triduo al Sagrado Corazón de Jesús en reparación de las ofensas que ha recibido de los habitantes de Castellón.

El acto ha sido conmovedor, hasta para los corazones indiferentes, y un excelente calmante para la Iglesia de nuestra Diócesis y para su valeroso Obispo que tan desconsolados lloran en las presentes circunstancias.

Villarreal ha desafiado hoy al infierno y ha salido vencedor, como que ha peleado bajo la bandera de Cristo.

El viernes día 11 hubo por la mañana Misa rezada con acompañamiento de órgano, meditación y letrillas al Deífico Corazón. Por la tarde hubo exposición solemne de Jesús sacramentado, estación y Trisagio Seráfico, todo a gran orquesta. Después sermón por el Rdo. P. Mariano Riera, Franciscano de esta población.

Todo el que ha visitado alguna vez la católica población de Villarreal podrá calcular la infinidad de personas que caben en el templo parroquial más grande de España. Pues bien: la parroquia de Villarreal estaba llena hasta ser preciso que las puertas estuviesen abiertas de par en par para que pudieran oír la divina palabra los que no cabían dentro.

El orador estuvo elocuente. Durante el discurso son de aplaudir los gritos de un auditorio creyente que pronuncia un «si padre» en voz alta, expresión de los nobles sentimientos de su corazón, al ser preguntado por el anunciador de la palabra: «hermanos míos, ¿os adherís a la protesta del Sr. Obispo contra los sucesos de Castellón?» y los gritos de ¡Viva el Corazón de Jesús! que prorrumpen el predicador entusiasmado y repite el pueblo lleno su pecho de amor divino.

El segundo día, predicó el ya célebre en este pueblo orador Dr. D. Manuel Soriano. Cuando este recordó que en Castellón se dijo: ¡muera el Corazón de Jesús! prendió el fuego del amor a Cristo en los pechos villarrealenses y cortando la palabra al orador repitieron vivas al Corazón de Jesús, a cuyas voces prorrumpió en felicitaciones por el catolicismo de Villarreal el sagrado ministro de Dios que les dirige la palabra. De la misma manera le responden unánimes todos los fieles de este pueblo un «No, Padre» «De ninguna manera» cuando éste les pregunta «¿También nosotros abandonaremos la fe?»

Finalmente repitiendo el pueblo la adhesión a la protesta del Sr. Obispo concluye el orador el sermón, recitando a una voz él y los fieles la letrilla «Corazón Santo tu reinarás etc.»

El domingo por la mañana hubo Comunión general a la que asistieron sobre cinco mil fieles, recibiendo to-

dos en sus pechos el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. También en otras Iglesias comulgaron unos dos mil.

Por la tarde predicó el Sr. Cura Don Vicente Alba, repitiendo en voz alta el pueblo la protesta y vivas de los demás días.

Después se hicieron los actos de consagración y desagravio al Deífico Corazón, letanías y el salmo *Credidi*, terminando el acto con la procesión claustral y bendición con el Santísimo Sacramento.

¡Iconoclastas de Castellón, avergonzaos porque la victoria es nuestra! Villarreal católico ha vencido a Castellón liberal: sepa el mundo entero que los hijos de Villarreal están dispuestos a morir por su Dios y por su religión.

P. G.

Villarreal 16 de Agosto de 1899.

LA PESTE BUBÓNICA

La epidemia actual, que empezó hace tres años en la India, parece que tiene escaso poder de difusión. La prueba es la lentitud con que se ha propagado por Europa y los pocos estragos que ha causado, a pesar de que hace tres meses se desarrolló en Alejandría y en Oporto.

La ciencia moderna tiene hoy medios muy poderosos para sofocar los primeros casos, siempre que los médicos y las autoridades cumplan con su deber, no ocultándolos.

El procedimiento de callar la epidemia y de fingir una normalidad que no existe, es el peor de todos. El público, confiado, recibe una terrible sorpresa el día en que se encuentra, no con una epidemia naciente, sino con una peste en pleno desarrollo.

En cambio la franqueza y la energía lo pueden todo.

En 1878 los rusos descubrieron la peste en el pueblo fronterizo de Vetlianka. El general Loris Melikoff se encargó de acabar con ella. Prendió fuego al pueblo, formado de casas de madera, y ardieron las casas y ardió también la peste sin que quedara rastro de ella.

Una desinfección enérgica basta también para impedir el contagio. Inglaterra ha tenido en estos últimos años tres veces la peste bubónica; pero siempre la han sufrido individuos de las tripulaciones de barcos que comercian con la India. Ni un inglés fué atacado.

El microbio de la peste resiste menos que el del cólera a la acción de los agentes destructores y de los anti-sépticos ordinarios.

Una temperatura de 80 grados mantenida por espacio de media hora, le destruye. Tampoco resiste a la acción inmediata del sol ni a la sequedad.

A diferencia del microbio del cólera morbo, no se propaga fácilmente por las vías de agua, es decir, por los ríos; necesita el contacto; pero en cambio tiene el inconveniente de que ataca a los animales domésticos, lo cual es una causa de contagio.

TELEGRAMAS


Madrid, 16.

Telegrafían desde Córdoba que ayer a las dos de la madrugada descargó, causando daños de consideración, sobre aquella ciudad una terrible tormenta.

Madrid, 17.

De Zaragoza comunican extensos detalles de las inundaciones allí ocurridas, que han causado verdaderos estragos y catástrofes. Varios pueblos han sufrido destrozos de consideración.

Imprenta de «El Estandarte Católico»



Don Antonio Querol Sorolla
Falleció el día 14 del actual
Después de haber recibido la Bendición Apostólica
O. E. P. D.

Sus desconsolados hijos D. Agustín, doña Dolores, doña Carmen y doña Consuelo Querol (presentes), hijos políticos D. José Andreu, D. Federico Fernández y D. Pedro Mayor, nietos, hermano político y demás parientes,

al participar a sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida les ruegan se sirvan encomendarlo a Dios y asistir a alguna de las misas que en sufragio de su alma se celebrarán, mañana viernes, en la iglesia de San Blas, desde el amanecer a las diez, en cuya hora empezará el solemne funeral.

Tortosa 17 Agosto de 1899.

Libreria, Papeleria y Objetos de Escritorio

— DE —
ARTURO VOLTES Y RIBOT
Angel, 7, TORTOSA

AL NUMERO 10

de la calle del Angel se ha trasladado la antigua relojería

DE **MANUEL CLIMENT**

MAGNIFICO SURTIDO EN TODA CLASE
de relojes
Composturas garantidas

IMPRENTA

— DE —
VOLTES-LLASAT

CALLE DE MONCADA, NUMERO 13, TORTOSA

Frente al Seminario Conciliar

TAPICERIA Y EBANISTERIA

— DE —

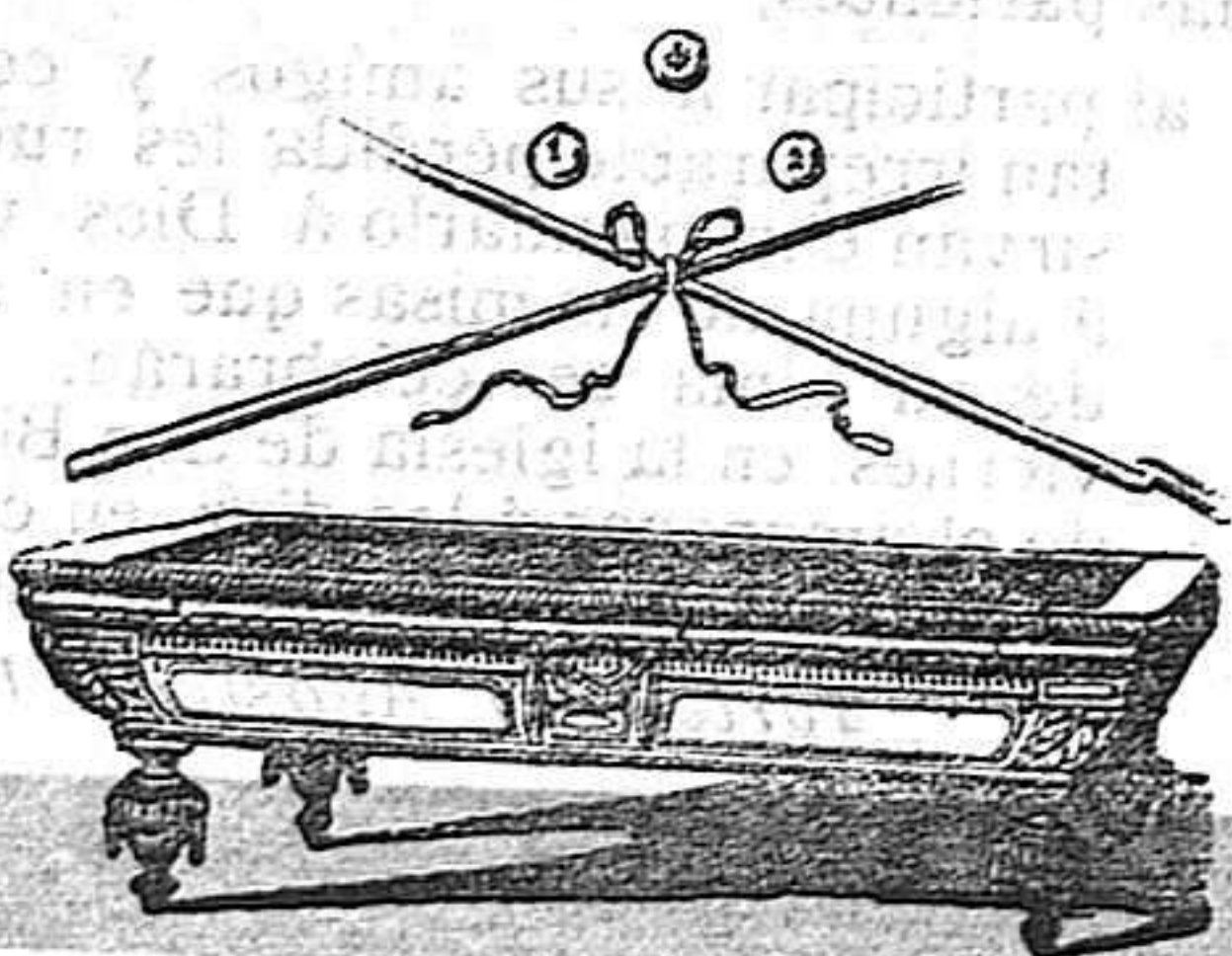
Manuel Panisello y Cp.

Moncada 16 y Carmen 2 y 10

TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentos y flecos para cortinajes y pavellones. Unica casa en Tortosa que representa a la VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMOROS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de billar

Remít: nro
catalogos
gratis



a quien
los
solicite

¡DE INTERES GENERAL!

AGUA Abundante y Potable

Se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos Artesianos; interesante a los pueblos que carezcan de ella.

Máquina Elevadora de Aguas
INVENTO FIN DE SIGLO. CON REAL PRIVILEGIO DE LOS SEÑORES GUBERN SALOM Y GARRIGA.

Dirigirse a los
Sres. Barberá y Compañía
Plaza de San Juan 18.—TORTOSA

DISPONIBLE